

DISCURSO EN CÁCERES

11 de febrero de 1936

ABC (Sevilla), 12 de febrero de 1936, p. 22

MITIN DE FALANGE ESPAÑOLA EN CÁCERES

[...]

Veo por todas partes rótulos aconsejando votar a España. ¿A quién se ha de votar en estos momentos? Esta propaganda [...] no basta. España no es eso, es la tradición, su Historia, su destino, su gran misión. Cuando España dejó de ser todo esto, vino lo que estamos presenciando o lo que podrá ocurrir; o somos hermanos, o somos los mismos, o no formamos una patria. España era una nación en la que había para todos; pero desde hace unos cuantos lustros se ha especulado con su vida; el feudalismo era mejor que lo de ahora.

Hay dos clases de propietarios: el que se dirige, desempeñando una función social con competencia e interés, y otro, el que sin saber nada de la explotación agrícola sólo se preocupa de cobrar la renta, sin misión por arriba, ni convivencia por abajo. Los demagogos son los interesados en que esto siga para que haya desesperados. Las derechas tampoco ponen gran interés en remediar esto.

Describe el panorama de muchos pueblos de España, donde se vive en la mayor miseria; sólo se les lleva pan en el periodo electoral, a título de una caridad fingida, que no se siente en otros momentos más que en los presentes.

Habla del pucherazo, que sólo se realiza por ignorancia de las pobres gentes de los pueblos, y dice que este procedimiento a su vez lo utilizan las izquierdas y las derechas.

No cree en el peligro de la revolución: es el coco de todas las campañas electorales desde el advenimiento de la República. Las anteriores Cortes fueron regidas bajo la consigna del miedo. Hay que devolver a España lo que propugna Falange Española, que es Patria pan y justicia. Por eso Falange está sola, sin inteligencias con nadie; ni un solo puesto se les ha ofrecido, y que conste así para que lo sepa toda España, después de haber sido los de Falange los que iniciaron el frente contrarrevolucionario; no hay que temer el triunfo de las izquierdas, porque el Poder no se les entregaría aunque se apoderaran de él, y en cuyo gesto todos estaremos juntos, lo mismo que en octubre no hubo diferencias entre los dispuestos a salvar a España. El peligro el que vayan a las Cortes quince o veinte partidos, con los cuales será imposible gobernar.

Terminó diciendo que no hay más lema que el de ellos en momentos como los presentes: ¡Arriba España!

[...]

La Época (Madrid), 12 de febrero de 1936

EN CÁCERES SON OVACIONADOS EL SEÑOR PRIMO DE RIVERA Y LAS MILICIAS UNIFORMADAS

[...] Veo por todas partes rótulos aconsejando votar a España, ¿a quién se ha de votar en estos momentos? Esta propaganda [...] no basta; España no es eso; es la tradición, su Historia, su destino, su gran misión; cuando España dejó de ser todo esto, vino lo que estamos presenciando y lo que podrá ocurrir; o somos hermanos, o somos los mismos, o no formamos una Patria. España era una nación en la que había para todos, pero desde hace unos cuantos lustros se ha especulado con su vida; el feudalismo era mejor que lo de ahora.

Habla del pucherazo, que sólo se realiza por ignorancia de las pobres gentes de los pueblos, y dice que este procedimiento, a su vez, lo utilizan las izquierdas y las derechas.

No cree en el peligro de la revolución; es el coco de todas las campañas electorales desde el advenimiento de la República. Las anteriores Cortes fueron regidas bajo la consigna del miedo. Hay que devolver a España lo que propugna Falange Española, que es Patria, pan y justicia; por esto Falange está sola sin inteligencias con nadie; nos importa únicamente el reconocimiento de nuestra organización; no hay que temer el triunfo de las izquierdas, porque el Poder no se les entregaría, aunque se apoderaran de él, y en cuyo gesto todos estaremos juntos, lo mismo que en octubre no hubo diferencias entre los dispuestos a salvar a España.

Terminó diciendo que no hay más lema que el de ellos en momentos como los presentes: ¡Arriba España!

Arriba (Madrid) 32, 13 de febrero de 1936, p. 3

Falange Española de las JONS

PATRIA—PAN—JUSTICIA

Las consignas justas y revolucionarias de la Falange son acogidas con enorme entusiasmo por la magnífica masa popular española.

[...]

CÁCERES

[...] Veo por todas partes rótulos aconsejando votar a España, ¿a quién se ha de votar en estos momentos? Esta propaganda —dice— no basta. España no es eso, es la tradición, su Historia, su destino, su gran misión; cuando España dejó de ser todo esto, vino lo que estamos presenciando y lo que podrá ocurrir; o somos hermanos, o somos los mismos, o no formamos una Patria. España era una nación en la que había para todos, pero desde hace unos cuantos lustros se ha especulado con su vida; el feudalismo era mejor que lo de ahora.

No cree en el peligro de la revolución; es el coco de todas las campañas electorales desde el advenimiento de la República. Las anteriores Cortes fueron regidas bajo la consigna del miedo. Hay que devolver a España lo que propugna Falange Española, que es Patria, pan y justicia; por esto Falange está sola sin inteligencias con nadie; nos importa únicamente el reconocimiento de nuestra organización; no hay que temer al triunfo de las izquierdas, porque el Poder no se les entregaría aunque se apoderaran de él, y en cuyo gesto todos estaremos juntos, lo mismo que en octubre no hubo diferencias entre los dispuestos a salvar a España.

Terminó diciendo que no hay más lema que el de ellos en momentos como los presentes: ¡Arriba España!